

El Fuego

LOS HIJOS DEL FUEGO, LOS HIJOS DE LOS HORNOS.

La charla se inicio comentando algunos escritos de Mircea Eliade, que arrancan desde la metalurgia, es decir desde los metales y su manejo.

En realidad la historia del hombre debiera arrancar desde los tiempos de la conservación del fuego.

Inicialmente se producía el fuego en la naturaleza de forma espontánea; combustiones espontáneas en los bosques, (hasta el día de hoy una rama que se quiebra y produce una chispa al rozar a otra); erupciones y lavas volcánicas, rayos que incendian, etc.

La preocupación inicial del hombre fue como conservar este fuego que llevaban a las cavernas . Se comenzó entonces a desarrollar inicialmente toda una tecnología que tenía directa relación con **la conservación del fuego**. De esta tecnología surge el horno. Unas piedras que se calientan en el fuego, después se hace un receptáculo en la tierra rodeado de piedras que se cubren y permiten mantener el fuego, así nacen los primeros hornos. Por lo tanto, nos damos cuenta que el horno fue inventado antes que se descubriera como producir el fuego por la mano del hombre. Es realmente extraordinario este descubrimiento previo a **la producción del fuego** y no se lo ha dimensionado en la historia correctamente.

Los primeros fuegos se hacían golpeando piedras entre si, del tipo obsidiana. El tema de la temperatura ambiente también fue fundamental. En zonas mas cálidas había mas manejo sobre la producción del fuego. En otras zonas se limitaron a conservar el fuego y aplicar tecnología desde esta conservación, sin entrar en la etapa de su producción.

El escritor del que estamos preocupado en cuestión, Mircea Eliade, arranca desde la metalurgia en su estudio, no de la producción del vidrio, no de la cerámica, no de los hornos. Arranca desde los metales. Desde ahí te pierdes ciertas líneas que no te explican algunos desarrollos posteriores en la historia. El tema de los hierros caídos de los cielos llama poderosamente la atención en el hombre. Se ve en distintas partes del mundo, en distintas culturas, era hierro fundido y no se extraía de las entrañas de la tierra. Distintos pueblos trabajaron este hierro con las mismas técnicas con que trabajaban las piedras, con cuchillos, con instrumentos de labranza. Del mismo modo en que trabajaban las maderas y las piedras, ahora comienzan a laminar y hacer instrumentos y armas con este hierro celeste.

Muy posterior a este trabajo aparece la producción de cerámica, del vidrio y el trabajo con los metales blandos. Es con otros metales el trabajo inicial no con el hierro, ya que las temperaturas iniciales de los hornos no eran suficientemente altas para fundir el hierro.

Es interesante observar que la palabra **“siderurgia”**, de posterior empleo y que se relaciona con las fabricas del acero y todo eso, proviene del vocablo griego “sideros”, que quiere decir cielo, tiene que ver con ese espacio “sagrado” del que provenían estos hierros celestes. En algunas culturas, la esfera celeste era sólida, de roca y estos meteoritos eran un regalo resultado del desprendimiento de rocas (“como caído del cielo”) de esa esfera. Ya en algunas culturas hace 4.000 años existían estos espacios sagrados construidos por el hombre, de lapislázuli (lapiz=piedra, lazuli=azul) que eran verdaderas esferas celestes.

En todo caso, el hierro estaba ahí, millones de años antes y hubo otras condiciones que permitieron extraerlo de la tierra y trabajarlo, en una etapa muy posterior. Entre una etapa (la de los hierros celestes) y otra fue surgiendo la producción de cerámicas, vidrios, aleaciones como el bronce hasta llegar a la siderurgia. Recordemos que se requerían 1500 grados para fundir hierro. Para la plata y el oro se requerían 900-1000 grados. El salto de 1000 a 1500 grados fue tremendo. Es bastante tardío este periodo en la historia. Tomemos como ejemplo a los chinos, que al usar ciertas maderas resinosas y hornos en serie, por etapas, conectados entre sí como una “cascada”, tomaban la salida de un horno y la conectaban a otro y así sucesivamente con 6 hornos hasta alcanzar estas temperaturas requeridas.

Francamente, es todo un tema que merece atención y remontarse en el tiempo. La conservación del fuego y su tecnología que fue durante un largo periodo de la historia humana.

En los griegos hay un mito, el de Prometeo, que toma el fuego de los Dioses y este Titán se lo lleva a los hombres. No están produciendo fuego los hombres, los Dioses se lo pasan a los humanos. Prometeo es un héroe cultural, estos héroes siempre enseñan cosas. Desde ahí se desprenden las artes, las ciencias.

Hay antecedentes históricos de que siempre existió un antagonismo entre los ceramistas y los vidrieros. Cada uno defendía y admiraba su producción y degradaba la otra. Ambos son los hijos de los hornos, los que trabajan con el fuego. Este antagonismo también se dio entre los herreros de las diferentes culturas: aquellos herreros que lograban mayores temperaturas en sus hornos y llegaban a ser raptados por otras tribus, era apoderarse del hierro y tener “el poder de greyskol”.

Después con el tiempo siguió este tema de mantener oculto las técnicas de producción del vidrio y su pintado. Hizo mención del último proceso judicial del que hay constancia en el 1750, con los Dux de Venecia. Dos técnicos sopladores de vidrio de la isla de Murano se arrancaron para Austria y empezaron a enseñar la técnica y los Dux contrataron a dos sicarios para despacharse a los traidores que estaban revelando los secretos del oficio. También podemos rescatar vidrios de ciertas catedrales de los años 1200 con una técnica de teñidos con óxidos, no pintados, técnica que se mantiene en la incógnita hasta el día de hoy.

Menciono como estos lugares o espacios sagrados, donde caen los meteoritos son motivo posterior de peregrinación. Es el caso de Santiago de Compostela (Campo Stella – Campo de las estrellas), zona muy regada de aerolitos, era un centro pre-cristiano de peregrinación. El camino que se hacía para llegar a este lugar, Finis Terra, es el camino de la Via Lactea (que está en el cielo). Posteriormente ese peregrinaje es la misma idea psicológica desde donde se montan las cruzadas.

Vemos que este fenómeno se repite en la Meca con la piedra Cabba, de origen meteórico, lugar de peregrinación también pre-islámico. (No nos olvidemos que es el tío de Mahoma el que cuida de este lugar santo, que educa a Mahoma y desde donde se origina el Islam).

Interesa rescatar estos lugares como “sagrados” o “santos” que succionan y que son motivo de peregrinación una vez al año. Estos peregrinajes tenían conexión con los lugares santos que a su vez tenían conexión directa con los cielos. El “peregrino”, en este caso, San Yago, (después Santiago) tiene determinados atributos: unas conchas de ostras, un palo, un libro sagrado. Lo más relevante es la concha de ostra. Pero es que esta encierra una perla, en ocasiones, de color negro, como los aerolitos. También se llamo en occidente la “perla del Tao”.

Muchas peregrinaciones posteriormente eran grandes bazares donde se hacia comercio e intercambiaban productos. Hasta se llevo a cobrar peajes para ingresar a estos lugares (el caso de Troya, llegaron a ser destruidas 7 Troyas, en realidad eran plazas de peajes!).

En la época del renacimiento, surgieron verdaderos mecenas y defensores del humanismo: el Papa Borja, Cesar Borja y la anécdota del columpio (a un contra lo columpio amablemente y dándole vuelo salió expelido al vacío!!!!!!). Comento sobre la “virtu” del renacentista, dice relación con el voluntarista, eran cegados y muy locos. Es gente que surge de la Edad Media y no tolera lo impuesto por el papado, hasta el mismo Borja se rebeló. Era una vida peligrosa (“vivere pericolosamente”, frase que después acuña Mussolini). El caso de Leonardo que hacia a un lado un gusano para no pisarlo y fabricaba maquinas de guerra de alta tecnología para los Sforza, sus protectores y mecenas. Como anécdota existió un tal Fragiloramo Sabonarola, cura que acuso a Leonardo de hereje y los Medici y los Sforza defendieron a Leonardo, lograron excomulgar al cura y enviarlo a la hoguera.

También ocurre, volviendo al tema de los lugares sagrados, fuertes atracciones con montañas: El monte Fujiyama para los shintoistas y budistas por ejemplo, un volcancito de 3500 metros, pero una tremenda referencia.

Ocurre lo mismo con ciertos ríos que vienen de lugares sagrados, otros que no necesariamente se originan de esos lugares. Como el Nilo, que no viene de las montañas y “en si” era un lugar sagrado. El Tigris y el Eufrates, de donde se origina la cosmología babilónica, de donde sale el Edén, todo pre-bíblico y posteriormente manoteado.

Otros apuntes

Uno se puede trasladar a los mitos raíces universales, estudiar como eran los moldes y se puede entender como un dios egipcio determinado producía mujeres y hombres de una particular manera, con una cabeza de chivo u otras formas. Uno se pregunta como seria el torno del alfarero de Ptah o el fuelle que usaba el artesano construido con un pellejo, con una vejiga de oveja.

Se partió en los inicios con un horno bajo la tierra, forrado con piedras puestas de cierta forma, no de cualquiera, y con un tubo al que se le amarraba en un extremo esta pelleja de oveja con un par de lengüetas en el tubo para dejar entrar aire y después insuflarlo al horno y avivar el fuego.

Es de los mitos de los diferentes pueblos desde donde rescatamos el avance que llevaba una civilización respecto del tema de la conservación y producción del fuego y el empleo de los hornos para alcanzar determinadas temperaturas. Tomemos el caso de Jehová que dio vida e insufló al hombre desde el barro. En cambio los egipcios ya trabajaban el vidrio y los metales.

El trabajo que se fue haciendo con las manos también se hizo con la cabeza. Y todo ese trabajo se fue arrastrando hasta nuestros días y se pueden ver restos o vestigios de un vidriero egipcio, su producción y forma mental en una producción o un objeto en una tienda de una esquina por ejemplo. Es la “forma mentis” que se va arrastrando en la historia. Y es en esos moldes culturales donde se va formando uno.

La intención estará puesta en iniciar por una vez el trabajo desde el principio: mantener y producir el fuego, iniciar el trabajo de recopilación de los barro

primordiales y experimentar con ellos, producir con nuestras manos los primeros hornos, como insuflarles aire para darles temperatura como antiguamente lo hacían con una vejiga de cordero (desde donde deriva la gaita) o con un fuelle con arrugas (desde donde deriva el acordeón). Así que iremos haciendo un pasaje de los materiales en frío al fuego. Pasaremos a trabajar con los barro, (la causa prima – causa finalis) y en ese paso de agregar fuego es cuando se produce una real transformación. Aprenderemos que es un asunto diferente conservar la temperatura a producirla, dirigirla y elevarla. Veremos como se conserva mejor la temperatura inicial, si es dispersándola o concentrándola y aprenderemos a mantenerla: se la concentra o se la difunde? Continuaremos con la cerámica vidriada y los vidrios que requieren otras temperaturas y finalmente llegaremos al fundido de los metales.

-- 0 --

Esos son los apuntes personales de varias personas en conversas con el Negro.

Recopilación, Pancho G.
Santiago, 2002

Título original del documento: El Fuego

Fecha creación del documento: 2002

Título del documento en la base(1): El Fuego

Fecha de introducción en la base(2): 06/01/2007

Código en la base(2): 1321

Fecha en formato PDF: 20/06/2011

Responsable: Clara Serfaty – claraserfaty@gmail.com Caracas, Venezuela

Este material no ha sido modificado en su contenido por la recopiladora.

Las posibles modificaciones han sido: correcciones ortográficas, de puntuación o de formato sin alterar el texto tal cual le llegó en su momento.

La obra de Silo ha sido extensa y se encuentra impresa en libros publicados por diversas editoriales e idiomas, algunos de ellos también en forma de audio y/o video. Pero son sus conversaciones (así las hemos llamado porque tienen un carácter “informal” y a veces casi fortuito) en presencia de uno o muchos de nosotros, los seguidores de su corriente de pensamiento, lo que abunda como material. Es interés conservarlo como tal porque expresan mucho de la doctrina siloísta y de algún modo el proceso que Silo fue llevando a cabo. Un material que siempre circuló rápidamente entre todos en un tipo de formato pero que después de su muerte y por no ser material “oficial” se ha vuelto frágil. Por ello hemos querido intentar conservar lo que tenemos en un formato que garantice su preservación tal cual circuló en su momento.



- (1) Estos documentos se han ido registrando en una base de datos desde el 2005 y para su mejor ubicación y manejo a la mayoría se les dio otro nombre pero se conservó el original en el documento.
- (2) El sistema proporciona automáticamente un nro. de identificación y la fecha en la que se introdujo en la base